

La novela del pan candeal

Puesto que estamos en la onda de elogiar a los del mismo oficio, diré que pocas veces en mi vida he leído una crónica mejor sobre el tema del pan que la escrita por Gloria Urgelles en la revista "Ya" del 19 de mayo de "El Mercurio" bajo el título de "Santiago huele a pan". Y cuando me refiero a "elogiar a los del mismo oficio" aludo a la nota encomiástica que Enrique Lafourcade dedica al colega Marcelo Mendoza con motivo de un reportaje ("El Mercurio") sobre el pueblo "Jorge González Bastías" (ayer Infiernillo).

Cuando se escribia con santo respeto por los fueros del oído, es decir, cuando la poesía no se encandilaba aún con la función de los ruidos molestos, Jorge González Bastías, conocido como "el poeta de las tierras pobres" (en atención a su primer libro), terminaba de este modo un poema consagrado al recuerdo de su padre:

"No se oyeron más sus pasos
por los patios de esta casa,
ni le vieron más sus perros
que sollozando lo aguardan".

Pues bien, volviendo al pan, la crónica de Gloria Urgelles me ha deparado una novedad: la explicación de por qué es imposible encontrar hoy pan candeal en el mercado. Durante mucho tiempo hice la pregunta: ¿Qué pasa con el pan candeal? Nadie, nunca, supo contestarme. Hallé panaderías en las que ni de nombre lo conocían. Antiguos comedores de pan, gente de la guardia vieja, fueron los únicos en situación de refrendar mis justos motivos de nostalgia.

Entre las páginas memorables de la novela "La Sangre y la Esperanza", modelo de construcción en su género, Nicomedes Guzmán (1914-1964) traza la silueta de un vagabundo de ciudad apodado "Pan Candeal".

Libros y autores
FILEBO

"Era bajo -escribe el novelista-. De un porte exagerado en su pequeñez por la pronunciada curva de la espalda. Y rengueaba, arrastrando casi la pierna derecha, por donde, al parecer, el pobre ya empezaba a morirse. Tenía un ojo bizco. Y miraba extrañamente, muy alzados los párpados, arrugado el ceño, como molleja de pavo, esforzándose por mantener erguida la cabeza vencida por los rebeldes nervios del cogote. Vestía un pantalón raído, un saco harinero negro de mugre, habilitado sencillamente como camiseta, y un viejo y haraposo capote de guardián, cuyo color debía de sufrir mucho bajo la grasa, la tierra y los tantos ingredientes que lo ocultaban a las pupilas. Usaba una gorra de tranviario, gastada y deforme, que le cubría hasta las orejas... Traía en sus manos un gran pan candeal, amarillo de zapallo, que devoraba con ansia, deteniéndose a cada paso...".

Una suerte de visión del Cuasimodo de Nuestra Señora de París, de Victor Hugo, con un pan candeal entre sus manos.

Francisco Alvariño, dueño de la panadería Las Rosas Chicas, de la avenida Brasil, gallego de nación, expone a Gloria Urgelles los cambios de la industria:

"...Se consumía en esa época pan candeal, amarillo, redondo, hecho con zapallo asado en su cáscara y harina candeal. Esta delicia desapareció porque era mucho trabajo hacerla...".

Y sigue el relato de Guzmán:

"No sabíamos el nombre del hombrecillo. Mas la espontaneidad nuestra ya lo había bautizado. El pan que comía nos había dado el apodo:

-¡Pan Candeal, tarán, tantán!... ¡Pan Candeal, tarán, tantán...!

El hombre se mostró indiferente hasta que terminó de devorar su pan. Después, ladeando un poco la cabeza, mientras su ojo turnio parecía bailarle en la órbita, paseó la pupila normal sobre cada uno de nosotros...".

En un inventario de la novela chilena del siglo XX, "La Sangre y la Esperanza" sostendrá siempre un lugar de privilegio. La gran fuerza de su dibujo social y la admirable unidad de su composición literaria hacen de ella una pieza clásica en su género. En estos días, precisamente, se cumplirán 34 años de la muerte de Nicomedes Guzmán, fallecido en la mitad del camino de la vida.

La novela del pan candeal [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela del pan candeal [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile